

lecciones y ejemplo. Cuando volvió á Lyon, distribuyó su retrato al populacho con esta inscripción; «Chalier, famoso patriota, que ha pasado seis meses en Paris para solo admirar á la Montaña y á Marat.» En 1792 le nombraron individuo del ayuntamiento con otros de su misma laya é hizo meter en la carcel á mil y doscientos ciudadanos. Mas no pudiendo lograr que se les condenase á muerte, porque se interponía el corregidor Niviere, como dice el texto, se presentó un dia en el club con un puñal en la mano y se empeñó en llevar consigo á los socios á que degollasen siquiera novecientos á imitacion y en la misma forma que se habia hecho en Paris en setiembre. El corregidor pudo reunir alguna fuerza armada y muchos vecinos honrados, que impidieron aquella carniceria y se llevaron presos á muchos clubistas. Tampoco pudo juzgarse á estos porque Chalier era presidente del tribunal y los salvó á fuerza de nuevos crímenes. Estos, y no el soñado realismo de que habla el historiadore, fue lo que suscitó el levantamiento de Lyon contra la convencion y contra su tirano, el cual fue entregado entonces al propio tribunal de que habia sido presidente y le condenó á muerte el dia 17 de julio 1793. Despues de la toma de la ciudad por los republicanos se paseó en triunfo su busto, sus cenizas fueron llevadas al Pantheon en una caja de plata, hasta que cuando triunfó la moderacion se extrajeron de allí.

PAGINA 35.

10 Niviere Chol era un ciudadano de los mas estimados en Lyon y en prueba de ello solo añadiremos á lo que dice el texto y á lo que contiene la nota de Chalier, que cansado de batallar con las continuas intrigas de los revolucionarios despues de salvar al pueblo de los asesinatos en masa que meditaban, hizo dimision de su destino. Pero inmediatamente le reeligieron por 7500 votos de 7800 que eran los electores; mas el se encerró en no volver á ejercer tal destino por los continuos disgustos que le da-

ban los representantes Bazire, Legendre y Rovère. Durante el terror tuvo que escapar de Lyon y no volvió hasta la caída de la montaña y entonces le nombraron recibidor general del departamento del Ródano, cuya plaza renunció en favor de su hijo en 1804.

PAGINA 45.

11 Cathelineau no era carruajero, como dice el texto, sino tejedor en Pin-de-Mauge, el cual despues de estas primeras ventajas de que habla Mr. Thiérs, se unió con los Señores de Elbée, Stofflet y Berard y tuvo gran parte en todas las operaciones. Despues de la toma de Saumur en junio de 93 le proclamaron generalísimo de las tropas del Vendee que atacaron á Nantes el 29 de aquel mes y le rechazaron con una pérdida considerable, y habiendo recibido una herida peligrosa en el último ataque, le trasportaron á San Florente donde murió el 10 de julio inmediato. Como era tanta la confianza que inspiraba á sus paisanos, no se puede dudar que su muerte influyó infinito, no sólo en que se abandonase el ataque de Nantes, sino tambien en los reverses posteriores.

PAGINA 46.

12 Nicolas Stofflet, general en jefe de los ejércitos realistas del Vendee, nació en Luneville, y despues de haber sido soldado 16 años entró de guarda caza del conde de Maulevrier, y á ejemplo de Cathelineau levantó 60 mozos, la mayor parte ferrones y se reunió con él. Despues de la toma de Chollet se incorporó con Laroche-Jacquelein, Lescure etc., que fueron otros tantos gefes con quienes hizo la guerra en el alto Poitou. Batió diferentes veces á los republicanos y segun estos mismos llegó á adquirir muchos conocimientos militares. Cuando pasó el Loira le nombraron mayor general, y á la muerte de Laroche-Jacquelein fue uno de los tres generales que mandaron las tropas del Vendee. En 1793 estando

los realistas muy escasos de dinero, Stofflet que tenía una imprenta á su disposicion, mandó fabricar bonos de comercio que no inspiraron la menor confianza. En tal apuro tuvo que tratar con los republicanos, como lo habian hecho Charrette y Sapinaud, y firmó en San Florente una especie de armisticio que demarcó la época de la decadencia de su partido. Mas viendo que Hoche hacia en un mes mas mal á los realistas con la astucia y la moderacion, que hubiera podido hacerles en seis con las armas en la mano, volvió á principiár la guerra en el mes de diciembre, pero ya no pudo reunir fuerzas suficientes por haber cambiado el espíritu del pais con la suave conducta de Hoche. Vendido por los habitantes de Sangreniere, á quienes habia venido á insurreccionar, le hizo prisionero un destacamento de 200 granaderos y 23 caballos y le llevaron á Angers, donde se le fusiló el 23 de febrero 1796 á la edad de 44 años. Se cuenta que en solos dos años se habia encontrado en 150 combates contra los republicanos.

PAGINA 49.

13 El Conde de Verteuil teniente general de los reales ejércitos, despues de haber hecho con distincion la guerra de siete años abrazó el partido de la revolucion y mandó muy poco tiempo contra los realistas del Vendee, entre quienes estaba su propio hijo. El caso es que muchos individuos de su familia y entre otros su hermana fueron víctimas del terror revolucionario, sin que les valiesen para nada los servicios de su hermano, que murió á poco tiempo de pesadumbre.

PAGINA 49.

14 L. H. F. Marcé nació en Chinon y era ya mariscal de campo cuando principió la revolucion, y estuvo empleado durante los años 91 y 92 en los departamentos

del Dordoña y la Gironda, pero con motivo de esta derrota que sufrió el año de 93 por los realistas le depusieron del mando, se le puso preso en la Rochela, y conducido despues á Paris le condenó el tribunal á muerte el 29 de Enero 1794.

PAGINA 51.

15 Francisco Atanasio Charette de la Contrie descendia de una familia noble muy antigua que se pretendia originaria de los duques soberanos de Bretaña. Sus padres no eran ricos, pero le queria mucho su tio Charette de la Gascherie que le adoptó por hijo suyo, y costó su educacion. Sirvió en la marina, como dice muy bien Mr. Thiers, y se retiró en noviembre de 1790, casándose despues con la viuda de uno de sus parientes Madame Charette de Bois-Foucaud, que era rica aunque de mas edad que él. No estaba entretenido en la caza, como dice el autor de la historia en la época del levantamiento del Bocage, sino que habia ya Charette emigrado á Colblentz, donde le fastidió mucho la fatuidad y falta de plan de los nobles emigrados y todavia mas una considerable pérdida que hizo al juego, la cual le determinó á volver á Francia y esperar mejores tiempos. Fue bien recibido en Paris y admitido en la guardia nacional de su distrito, habiendo permanecido en ella hasta despues del 10 de agosto en que se volvió á su casa de Fontclause cerca de Michecout. Allí se estuvo hasta que ya la insurreccion habia hecho muchos progresos, que fue cuando le rogaron los paisanos que fuese gefe suyo. Así se lo prometió despues de algunas dificultades, pero con la condicion de que si no le obedecian les castigaria con severidad. Estaban persuadidos los paisanos á que sus enemigos no aguardaban mas que una ocasiou para pasarse á ellos, pero se equivocaron completamente, porque apenas habra ejemplo de ninguna guerra civil en el mundo en que menos deserciones se viesen, sobre todo del campo republicano. Charette estaba unas veces al frente de ocho ó

diez mil hombres y á veces no podia contar con quinientos y estos armados con palos, fusiles, hozes ó con clavos puestos á la punta de una vara. Estaba demasiado acostumbrado á saber lo que es la guerra para tener la menor confianza en la permanencia de aquel entusiasmo, y solo creia que podria darle solidez la presencia de algun príncipe de la sangre; pero tal príncipe no pareció, así como tampoco el auxilio de ningun cuerpo estrangero y los naturales solos y sus gefes se hallaron en los combates. El caracter del que ahora nos ocupa era duro y no lejano de la crueldad, por lo que siempre estuvo mal con los demas generales realistas. Cada uno de ellos obraba con cierta independencía á pesar de haber un generalísimo y Charette no perdonó medio para que viniera un príncipe á quien todos jurasen obedecer. Por fin se anunció un desembarco numeroso de tropas en las costas de Bretaña; pero se interpuso una especie de amnistia ó armisticio por el cual acudieron á Nantes Charette y otros gefes bretones para conferenciar con los comisarios de la convencion. Firmóse la paz como si debiese ser perpetua, pero no fue mas que una tregua momentánea. Llegó la prometida expedición á las costas de Quiveron con el conde de Artois á su bordo, pero solo desembarcaron los emigrados á quienes aguardaban Charette y otros gefes del Vendee con sus partidas, y entónces se alejan los buques ingleses y el príncipe con ellos, dejándolos solos y abandonados á la discrecion del general Hoche, que tenia bien defendidas todas aquellas costas. Su resultado puede y debe leerse en el cuerpo de esta historia. Entónces indignado Charette se dice que escribió á Luis XVIII la siguiente carta: « Señor: la cobardía de vuestro hermano « lo ha echado todo á perder, y no podia en efecto pre- « sentarse en estas costas sino para perderlo ó ganarlo « todo. Su vuelta á Inglaterra ha decidido de nuestra « suerte y dentro de poco no me queda mas que perecer « inútilmente por vuestro servicio. — Soi con respeto de V. M. Charette.

Esta prevision no tardó en verificarse porque en efec-

to despues del desastre de Quiveron no marchó mas que de desastre en desastre hasta que mandando dispersar á su tropa trató de defender su persona como hombre y aguardar la muerte como cristiano. Perseguido y cercado por todas partes, herido en la cabeza de un tiro y en la mano de un sablazo, cayó bañado en sangre en un bosquecillo de la Chaboterie, donde le cogieron y condujeron al general Trabat, que le llevó á Nantes donde le fusilaron.

PAGINA 52.

46 Carlos Melchor, marques de Bonchamps, nació el año de 1760 en la quinta del Crucifijo, provincia de Anjou y sirvió en la India bajo el Almirante Suffren, y á su vuelta habiendo caído enfermo, le acometió un letargo tan profundo, que estuvieron ya para echarle al mar, y solo les detuvo para hacerlo el pesar y las lágrimas de su criado que pidió se dilatase y esto le salvó la vida. Era capitán del regimiento de Aquitania cuando principio la revolucion y dejó el servicio por no prestar el juramento que se exigía á los militares, desde cuyo tiempo vivió retirado hasta la muerte de Luis XVI. Entónces ocurrió lo que dice esta historia de haber reusado los mozos de San Florenté el viejo concurrir al alistamiento y le obligaron á que los capitanease. Hizolo y así triunfó á los principios con los suyos en Thouars, Fontenay etc. Cuando se malogró la empresa sobre Nantes y fue muerto Cathelineau, se creyó que hubiesen nombrado generalísimo á Bonchamps, pero fue preferido Elbée, y él no tuvo reparo en ponerse bajo sus órdenes. Estando herido en un combate se apoderó de Champtocé y decidió la victoria en Torfou. Herido otra vez mortalmente en Chollet, le transportaron á S. Florenté, donde sus últimas palabras fueron para impedir las represalias sangrientas que se preparaban, porque habia 5 mil prisioneros republicanos encerrados en la Abadía y los del Vendee iban á vengar en ellos la muerte del general, cuando el moribundo empezó á gritar *perdon perdon, Bonchamps os lo man-*

da. Este grito bastó para contener á los asesinos y parece que debía haber servido para que se respetase su cadáver, pero no fue así porque le desenterraron despues los republicanos y llevaron en triunfo su cabeza á la convencion como un trofeo, diciendo los representantes que *la muerte de aquel hombre era una victoria para ellos*, y así era la verdad, pero también era un elogio. Su respetable viuda que estaba presa en Nantes é iba á ser juzgada por la comision militar, recogió á lo menos el fruto de la clemencia de su marido, pues se mandó sobreser en el proceso por orden de la convencion. Hay una calle en S. Florente con el nombre de Bonchamps, en el sitio mismo donde el salvó la vida á los prisioneros.

PAGINA 52.

17. Gigot d'Elbee, generalísimo de los realistas del Vendee, era de una familia noble del Poitou y había nacido en Dresde en 1752, habiendo pasado su primera juventud en Sajonia. Vino despues á Francia donde le hicieron teniente de caballeria del Delfin, pero se retiró antes de haber llegado á capitán. Cuando le obligaron á tomar parte en la guerra civil ya había tiempo que esta estaba principiada y fue tanto el talento que manifestó en ella, que todos convienen en que fue el mejor capitán que hubo entre cuantos la dirigieron. Sus planes eran muy vastos, sobre todo despues de las primeras victorias, pues intentaba llevar la guerra por todo el medio día, que estaba perfectamente dispuesto; pero se opusieron Charette y Talmont. Era hombre muy suave en su trato y se explicaba con admirable facilidad, variando el tono y las formas del lenguaje segun se presentaban las circunstancias. El fue quien aconsejó á los realistas que se pusiesen bajo las órdenes de Cathelineau, para gobernar en su nombre; pero á la muerte de este le nombraron generalísimo. Llegó á juntar hasta 50 mil hombres, pero este número se reunia con dificultad. Se apoderó de Saumur y de Angers: batió al general Le Comte, junto

á Chantonay y le cogió 29 piezas y todos sus bagages. Lo mismo hizo con el general Santerre y con Duhoux, hasta que creyendo los del Vendee que ya no había mas enemigos que combatir, se volvieron á sus casas. Entonces aprovechándose los republicanos de aquella imprudente seguridad, atacaron á Chatillon y Mortague y se presentaron delante de Chollet donde se defendió Elbee con vigor, pero fue mortalmente herido. Así como estaba le llevaron á Noirmoutier, donde le cogió el general Thureau y le hizo condenar á muerte y fusilarle al pie del árbol de la libertad, á la edad de 42 años. Su pobre mujer sufrió la misma suerte.

PAGINA 52.

18. El conde de Laroche Jacquelin era un hidalgo del Poitou, que tenía solo 21 años cuando los paisanos le hicieron ponerse á su frente. Estaba domiciliado en S. Aubin de Beabigné, cerca de Chatillon. Habiéndole puesto preso los jacobinos por sospechoso en las cárceles de Bressuire, le libertó Stofflet y desde entonces principió á hacer la guerra. Nombrado general, batió á los republicanos en Martigné y contribuyó mucho á la batalla de Saumur, que duró 36 horas, y en que perdieron aquellos cerca de 25 mil hombres entre muertos y prisioneros y 140 piezas de artilleria. En esta derrota fue donde Laroche Jacquelin persiguió al general Menou durante tres leguas y le hirió de un pistoletazo. Ya se irán refiriendo en esta historia algunas de sus proezas que nosotros omitimos por obsequio á la brevedad, pero que vivirán eternamente en la historia, así mientras sirvió bajo las órdenes de Lescure, como despues que por la muerte de este obtuvo el mando en jefe de las tropas realistas. Mas así como batió muchas veces á los republicanos, también lo fue por ellos en varias ocasiones particularmente en las inmediaciones de Angers y Mans. Entonces tuvo que retirarse con pocos de los suyos al alto Poitou y en el mes de marzo de 1794 ya había reunido

otro pequeño ejército; pero fue también batido en Gesté, donde le mató un soldado republicano que le perseguía. Sin ser comparable en talento con Elbee ni con Bonchamps, ha merecido el renombre del héroe del Vendee que le conservan las canciones populares de aquel país.

PAGINA 53.

19 Pedro Quetineau era criatura de Dumouriez y dejó el ejército de aquel general para pasar al Vendee, donde muy pronto dió pruebas de una completa incapacidad. Casi siempre le batieron los insurgentes y aun se dijo que había entregado á Thouars. Lo cierto es que nunca se le perdonó esta derrota, ni menos el haber escrito á Tallien, que estaba allí de representante, que los llamados insurgentes se batian mejor y con mas orden que los republicanos. De sus resultas se le llevó preso á la Abadía y el tribunal revolucionario de Paris le condenó á muerte el dia 16 de marzo 1794. Había nacido en Puy de Dome y estaba en la edad de 37 años.

PAGINA 53.

20 Luis María, marques de Lescure nació en el Poitou el 15 de octubre 1766, y desde su mas tierna infancia mostró un carácter suave, reflexivo y amigo del orden, siendo sumamente esacto en el cumplimiento de sus obligaciones, cosa tanto mas laudable cuanto ni su padre ni ayo le daban los mejores ejemplos. Como desde luego se le destinó á la carrera de las armas, entró á los 15 años en la escuela militar, y allí mostró la misma delicadeza de sentimientos y pureza de costumbres que tenia de mas niño. Salió de ella á los 16 con motivo de la muerte de su padre, que le dejó, es verdad 80 mil francos de renta, pero con la obligacion de pagar 800 mil de deudas, que en efecto pagó religiosamente al cabo de pocos años. Sin otras distracciones que el estudio del arte militar, llegó á poseer grandes conocimientos en la fortificación y

aprendió varios idiomas. A los 25 años se casó con su prima la señorita Lonissan, que con el tiempo llegó á ser madama Laroche-Jacquelein. Al principio de la revolución quiso emigrar, pero vino antes á Paris y la reina Maria Antoneta le disuadió de ello, diciéndole que no saliese de Francia. Allí permaneció hasta despues del 10 de agosto en que corrió grandes peligros y despues se volvió con su esposa al Poitou, donde á poco tiempo le prendieron, como dice el texto, y le libertaron los del Vendee de resultas de sus victorias. Inmediatamente le nombraron aquellos general suyo y llegó á juntar hasta 25 mil hombres. En aquella, que Napoleon llamaba guerra de gigantes desplegó grandes calidades que no se desmintieron jamas. Habiéndole un dia disparado un tiro á quema ropa un soldado republicano, se contentó con decir, *que retiren á ese hombre*. Hizo que se cuidase de los enfermos y heridos como si todos hubiesen servido bajo la misma bandera, y con esta conducta se adquirió el renombre de el *Santo del Poitou*. En la toma de Thouars hizo prodigios de valor: en Fontenay entró solo en una bateria de 6 piezas, y en Saumur combatió como un granadero. Eran necsarias estas pruebas en el Vendee, donde todos eran voluntarios á quienes era preciso persuadir con el ejemplo; pero le repitió tantas veces, que al fin recibió un balazo en la cabeza en el combate de la Tremblaie, de cuyas resultas murió cerca de Fougeres, el 9 de noviembre 1795.

PAGINA 54.

21 Royrand ó Royaran, que era su verdadero apellido, formó este ejército llamado realista del centro de que fue general, y se reunió luego con Elbee. Asistió con valor á la mayor parte de los combates que se dieron en aquella época y fue muerto en la derrota de Mans.